

Ministerio Juvenil de San Patricio

BOLETÍN

FEB. 2026



Carlsbad, CA



@stpats_youth



TikTok

@stpats_youth

CONTÁCTANOS

Pat Clasby

760-434-3278

PClasby@stpatrickcarlsbad.com

GRACIAS!

Algunos de ustedes recordarán haber visto a algunos de nuestros jóvenes hace unos meses afuera de la iglesia con cubetas para donaciones, recaudando fondos para asistir a NCYC (la Conferencia Nacional Católica de Jóvenes) en Indianápolis. Queremos agradecer sinceramente a todos los que los apoyaron y ayudaron a hacer esto posible.

Gracias a su generosidad, pudimos llevar a un grupo de 30 jóvenes y adultos a Indianápolis en noviembre de 2025. Estamos muy agradecidos por su apoyo y nos encantaría compartir con ustedes un pequeño vistazo de esa experiencia.



DE SAN DIEGO A INDIANÁPOLIS

Nuestros jóvenes salieron del Aeropuerto Internacional de San Diego un día antes de que comenzara NCYC. Estaban listos y bien preparados para el clima muy diferente—sí, frío de verdad.

Antes del evento principal, tuvieron la oportunidad de hacer un poco de turismo y explorar la ciudad, aumentando la emoción por todo lo que les esperaba. Uno de los momentos más destacados para nuestro grupo fue ver a cuatro de nuestros miembros del NYAC subir al escenario—un momento especialmente orgulloso e inolvidable para nuestros jóvenes.



ENCONTRANDO A DIOS EN LA MULTITUD: MI EXPERIENCIA EN

NCYC 2025

JOSELYN HERNANDEZ

En noviembre de 2025, tuve la oportunidad de viajar a Indianápolis, Indiana, para asistir al NCYC, la Conferencia Nacional Católica de Jóvenes, junto con jóvenes y adultos de mi parroquia. Era la segunda vez que asistía al NCYC, así que pensé que sabía qué esperar, pero esta vez fue completamente diferente. El NCYC 2025 tocó mi corazón de una manera más profunda y personal de lo que jamás imaginé, y se convirtió en una experiencia que realmente fortaleció mi relación con Dios.

Uno de los muchos momentos poderosos para mí fue la adoración. Ver a miles de jóvenes caer en un silencio total y mostrar una reverencia tan profunda hacia Dios fue increíblemente conmovedor. En ese momento sentí una gran paz y la presencia de Dios en el lugar. Me recordó que, incluso en un espacio lleno de tantas personas, Dios habla directamente a cada corazón. Otro momento inolvidable fue escuchar a todo un estadio lleno de jóvenes elevar sus voces juntos en alabanza. La energía, la alegría y el amor en ese lugar me hicieron sentir profundamente conectada con la Iglesia y me recordaron que nunca estoy sola en mi fe.

Otro momento que me impactó fue conocer virtualmente al Papa León XIV. En cuanto apareció en las pantallas, sentí una ola abrumadora de emociones: felicidad, amor y consuelo. Aunque no pude hablar con él personalmente, escuchar sus palabras y la orientación que compartió con nosotros como jóvenes tocó profundamente mi corazón. En ese momento, realmente sentí la presencia de Dios conmigo. Me recordó que, si jóvenes de todo el país pueden vivir su fe, entonces yo también puedo hacerlo. Esa experiencia me ayudó a fortalecerme aún más en mi fe.

Otro recuerdo increíble de NCYC fue ver a dos de mis amigos más cercanos, Valeria y Héctor, a quienes aprecio profundamente, dar una charla sobre su viaje a Ghana durante el verano. Fue asombroso ver su seguridad al compartir su experiencia y hablar desde el corazón. Verlos en ese escenario fue inspirador, y pude notar cómo Dios había obrado a través de ellos y cómo sigue usándolos para inspirar a otros. Ese momento me recordó que Dios trabaja a través de personas ordinarias de maneras extraordinarias, y me animó a confiar más plenamente en Su plan para mi propia vida.

Estoy profundamente agradecida de haber podido vivir la experiencia del NCYC 2025. Espero que mi historia pueda inspirar a otros jóvenes de nuestra parroquia a dar ese paso y asistir al NCYC. Al principio, puede sentirse abrumador o incómodo, pero una vez

que abres tu corazón a Dios, comienzas a sentirlo obrando dentro de ti y transformando poco a poco tu corazón. El NCYC me ha ayudado a encontrar un lugar donde me siento amada, apoyada y en casa, y espero que muchos otros jóvenes algún día puedan experimentar esa misma alegría, fe y sentido de pertenencia.

EL EVENTO PRINCIPAL

Las sesiones generales se llevaron a cabo dentro del Lucas Oil Stadium, mientras que las sesiones de talleres se realizaron en el Centro de Convenciones de Indianápolis. El evento fue conducido por Gian Gamboa y la Hermana Elfie Del Rosario, FMA, quienes llenaron la reunión de energía y alegría.

Durante las sesiones generales, nuestro grupo escuchó a varios oradores muy inspiradores. Uno que causó un impacto particularmente fuerte fue el Obispo Joseph Spaillat, el obispo católico más joven y el primer obispo dominicano en Estados Unidos.

Nuestros jóvenes también disfrutaron de la música durante todo el evento, especialmente de la banda principal, incluyendo a Thomas Muglia, cuya música es especialmente popular entre los miembros de nuestro Equipo Central.

Un momento de verdadero orgullo para nuestra comunidad fue ver a nuestros miembros del NYAC—Valeria Torres, Héctor Saldana, Chris Rivette y Natalie Meyers—subir al escenario para compartir su testimonio con más de 16,000 personas.

Más tarde ese día llegó una sorpresa inolvidable: el Papa León se unió a la reunión mediante videollamada desde el Vaticano. Respondió preguntas de los jóvenes y concluyó dando una bendición especial a todos en el estadio.

No hace falta decir que esta fue una experiencia verdaderamente inolvidable para nuestros jóvenes—una experiencia posible gracias a una comunidad solidaria y generosa que les ayudó a realizar este viaje a Indianápolis.



TRES NCYC, UNA FE EN CRECIMIENTO

LEAH GIJON

He asistido al NCYC en tres ocasiones diferentes, y cada vez se siente de manera única y especial. En mi primer año, quedé asombrada por la gran cantidad de personas que habían llegado de todo el país para abrazar la gloria del Señor. Realmente fue un fin de semana mágico que me abrió los ojos a la belleza de nuestra fe y al poder de la comunidad.

Mi segundo año asistiendo al NCYC fue igualmente especial a su manera. Tuve la oportunidad de participar en la representación en vivo de las Estaciones de la Cruz frente a 3,000 personas. Formar parte de algo tan significativo y mucho más grande que yo misma fue una bendición increíble y profundizó mi aprecio por servir a Dios a través de la acción.

Pero mi experiencia más reciente en el NCYC fue completamente diferente a todo lo anterior. Este último año, el NCYC se llevó a cabo en Indianápolis, donde aproximadamente 16,000 personas se reunieron para alabar al Señor. La atmósfera se sentía completamente distinta: grandiosa, expresiva y llena de vida. Era imposible no quedarse asombrada y querer absorberlo todo de una sola vez. Ver a personas de todo el país reunirse así se sentía irreal y creó un profundo sentido de conexión entre todos los presentes.

El viernes por la noche del NCYC, tuve la oportunidad de hacer una lectura que nos conduciría hacia la adoración. Nuestro Ministro Juvenil, Pat Clatsby, me apuntó, y al principio estaba aterrorizada. Temía equivocarme o no ser lo suficientemente fuerte, pero decidí dejar esos miedos a un lado y entregarme por completo. Me dije a mí misma que confiara tanto en Dios como en mí misma: si podía proclamar las Escrituras frente a 3,000 personas, entonces 13,000 más no podrían ser tan intimidantes. Estaba muy equivocada.

Durante el ensayo, estaba temblando de pies a cabeza. Me tropezaba con las palabras incluso con la Escritura frente a mí. Mis rodillas temblaban y mis palmas sudaban. Si me costaba tanto cuando nadie estaba mirando, solo podía imaginar cómo sería frente a un estadio lleno. En los días previos a la adoración, practiqué constantemente. Comía, rezaba y dormía con la Escritura en mente. Estaba decidida a dominarla, pero sin importar cuánto la releía, sentía que siempre cometía algún error.

Cuando finalmente llegó el momento de la lectura, seguía siendo un manojo de nervios. Sin embargo, al subir al escenario, me invadió una sensación de claridad. Me di cuenta de que, pasara lo que pasara, había dado lo mejor de mí y estaba orgullosa de estar allí. Leí la Escritura tal como la había practicado y, afortunadamente, no hubo tropiezos—ni rodillas temblorosas ni palmas sudorosas. Realmente sentí que Dios me estaba cuidando y guiando en cada palabra.

A medida que continuaba la adoración, me sentí más cerca del Señor que nunca—no solo porque tenía un lugar en primera fila junto a la custodia, sino porque sentí que estaba leyendo no solo para las personas, sino para Dios mismo. Cuando terminó la adoración, varias personas se acercaron a mí y compartieron lo hermosa y apasionadamente que había leído. Más tarde esa noche, cuando llamé a mi familia, mis padres me dijeron que habían recibido un video de mi lectura y expresaron lo orgullosos que estaban. Escuchar eso me conmovió hasta las lágrimas.

Saber que tantas personas me apoyaban y creían en mí me dio consuelo, especialmente porque al principio no tenía confianza en mí misma. Estoy profundamente agradecida por las oportunidades que se me dieron y por haber encontrado el valor de asumir esos roles. Sin duda, este será un NCYC que recordaré para siempre.

PRÓXIMOS EVENTOS



Día Juvenil en Los Ángeles: Nuestra Oficina de Jóvenes llevará a un grupo de 27 estudiantes de secundaria a un encuentro juvenil en Anaheim el 19 de febrero.



Mike Patin: Mike estará en la parroquia el domingo 22 de febrero. Este evento estará abierto a toda la comunidad.



Misa Juvenil Mensual: Únete a nosotros el 22 de febrero a las 5 p.m. Dos jóvenes del ministerio juvenil ayudarán al celebrante con su homilía.